

# HERALDO DE ALCOY

NUM. 1.644

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

AÑO VIII

## Probad los Cognacs de Henri Garnier y Compañía

THEOBROMINA FOSFATADA LUQUE

Desgraciadamente son pocas las mujeres que tienen condiciones de nodrizas, por lo que casi siempre la cantidad de fosfato de cal que se encuentra en la leche, resulta escasa.

### "Theobromina fosfatada Luque"

lo aumenta notablemente, tomándola dos ó tres veces al día, aprovechando al niño este beneficio.

De venta en Farmacias, Droguerías y Ultramarinos

THEOBROMINA FOSFATADA LUQUE

### Descubrimiento importantísimo

El eminente Dr. Charles Lambert, de París, después de un profundo estudio sobre las enfermedades específicas y de las vías urinarias, ha encontrado el medio de curarlas radicalmente, no sólo sin hacer uso del mercurio, sino que combate las enfermedades contraladas por el uso de dicha sustancia. El tratamiento es sencillísimo y las fórmulas son puramente vegetales, pues en su composición sólo entran hierbas medicinales de la India. Estas fórmulas las presenta en las formas siguientes: Las Píldoras Charles Lambert, que curan todas las enfermedades de las vías urinarias, tanto en el hombre como en la mujer.

La Inyección Charles Lambert, que debe de usarse al mismo tiempo que las píldoras, para que la curación sea más radical y pronta.

El Elixir Charles Lambert es un gran medicamento para la completa destrucción de todo bacilo infeccioso. Con su uso la salud es inmune para evitar la reproducción de tan terrible enfermedad. Este medicamento forma parte del tratamiento, una vez que la enfermedad ha desaparecido.

Las Píldoras, ptas. 4'50. La Inyección, 3'80. y el Elixir, 3'80. De venta en la Farmacia de la Sra. Viuda de R. Alfonso. Para cualquier duda que se presente, consúltense por escrito al inventor, calle Aragón, 402, Barcelona.



CHARLES LAMBERT  
PARÍS

Depósito general: calle Aragón, 402, Barcelona

1903

Viernes 27 de Febrero

### PESADILLA

(CUENTO)

Nos encontrábamos en una estación ferroviaria, que me era tan desconocida como el paisaje que la rodeaba. El edificio, pintado de blanco, se alzaba en el centro de un valle hermosísimo, donde la vegetación esplendorosa denunciaba la fertilidad del suelo y el reinado de primavera. El ambiente era perfumado y tibio; los arroyos, que corrían ruidosos, simulaban con su murmullo los ruidos de una suave y deliciosa orquesta; los almendros, repletos de flores blancas, parecían bandadas de palomas blancas; cerniéndose sobre los campos; las colinas de pintado plumaje cruzaban el espacio, ó saltaban de una á otra copa los árboles, entonando un himno obliquo al dios del día que asomaba los labios de su rubia cabellera por detrás de las altas colinas. Te aseguro que, como yo, me acordaba, no sentía la nostalgia de mi lecho blando ni me pesaba el ruido de la estación.

Juzgar por el aspecto de los innumables viajeros que circulaban atropelladamente por los andenes; marchados a alguna romería, ó fiesta de toros, porque no se escuchaba más que risas y algazara. La alegría de las lindas y bulliciosas compañeras de viaje era tan sugestiva que, sin saber qué, reía con ellas. Yo ignoraba á dónde íbamos y de dónde veníamos, pero me sentía dichoso y lleno de esperanza. Presentaba que al término de aquel viaje hallaba la felicidad con los brazos abiertos, para recibirnos.

Cuando más embobado estaba en mis contemplaciones, escuché volteo de gaitas, música de órgano y coro, de voces angelicales; los que, no habían ocupado ya asiento en los coches, los asil-

A los pocos minutos la velocidad era pasmosa, producía vértigo, pero el vértigo de la hermosura, porque el paisaje que se ofrecía á nuestra vista, distinto á cada instante, continuaba siendo delicioso.

El tren seguía su carrera desenfrenada de caballo desbocado dispuesto á estrellarse contra el primer obstáculo, sin que nosotros parásemos mientes en el peligro que corramos, ni él se detuviera en las estaciones del paso. Nuestra irreflexiva alegría no se atenuaba un punto. El tiempo pasaba veloz, como la marcha del tren, sin que sintiésemos cansancio ni molestia, ni hambre, ni sed, ni sueño. Nos alimentábamos de risas, y á juzgar por los resultados, aquel alimento no podía ser más nutritivo y suficiente.

—¿Cuándo pararemos?—exclamó por fin alguno. Y antes de que otro tuviese tiempo de repetir la pregunta, el tren se detenía en una estación idéntica á la de partida, de la que únicamente se diferenciaba por el color de sus muros exteriores, pintados de color de rosa. También el paisaje que la circundaba, era hermoso, y únicamente el color del cielo, de un azul ceniciento manchado por algunas nubecillas negras, le imprimía un ligero tinte melancólico, que se me infiltró en el alma, á mi pesar.

Como é á sentir deseos de conocer el término de aquel viaje, el nombre del lugar en que nos hallamos y la cuantía de la distancia recorrida. Un empleado de la estación que pasaba por delante de la ventanilla á que yo estaba acomodado, me respondió contestando á mis preguntas, que el término de mi viaje le era desconocido, que la distancia recorrida

era enorme, y que habíamos invertido en andarla cuatro lustros. Le contesté con una carejada exéptica, y él se marchó enorgulléndose de hombros.

Al partir el tren de nuevo invadió mi espíritu una melancolía inexplicable, de la que participaban sin duda los demás viajeros, porque ya no se reía ninguno con aquella franqueza que nos hizo formar alegre coro. Además, comencé á sentir una inoluptia extraña en el lado izquierdo del pecho, que atribuí á algo de fatiga, ocasionada por la vertiginosa marcha del tren, que corría y corría con la rapidez de la luz de un relámpago.

Volvió á detenerse el convoy después de haber corrido mucho; y picado de curiosidad nuevamente, repetí á un empleado las preguntas que le hice al de la estación anterior. Sus respuestas fueron idénticas, excepción hecha de la cifra de tiempo que llevábamos viajando, porque este me aseguró que ascendía á seis lustros.

Desde aquel instante, la molestia que había sentido hasta entonces en el lado del corazón se transformó en angustiosa sensación de peso, que me impedía reír. Me fijé en el paisaje que nos rodeaba, y observé con disgusto que comenzaba á hacerse árido; nos hallábamos en el centro de una inmensa planicie sin árboles ni fuentes, sin flores ni pájaros; lindaba con ella una ágría pendiente, que pronto subiríamos, á juzgar por la dirección de los rails de la vía.

Partimos de nuevo; pero la velocidad del tren era menor, y el peso que yo sentía en el lado izquierdo del pecho, dentro del corazón sin duda, aumentaba.

Mis compañeros de viaje experimen-

taban seguramente, análogas sensaciones á las mías, porque en sus semblantes veía reflejados mis sentimientos, como en la luna de un espejo; y cuando, por excepción, reía alguno histéricamente, le mirábamos los demás con asombro y disgusto.

Ya el tren no corría, y observé que su marcha se iba haciendo penosa á medida que el peso de mi corazón aumentaba. Llegué á creer que aquel peso, centuplicándose á cada instante, dificultaba la marcha y á haber podido, para acelerarla, hubiese tirado mi corazón por la ventanilla del coche; de tal modo me torturaban el cansancio y la impaciencia.

Parámos de nuevo en otra estación tan obscura como el manto de la noche que nos envolvía; un frío glacial, que penetraba las carnes, penetraba hasta la médula de nuestros huesos.

—¿Cuándo llegaremos al término de este viaje, Dios mío?—Esa era la pregunta que ansiosamente repetían los labios.

Proseguimos el viaje; por entre las tinieblas de aquella oscura noche, no sé cuánto tiempo... pero ¡con qué angustias! La lentitud de la marcha, el frío y el peso de nuestros corazones, que apenas nos dejaba movernos, se hacían insupportables.

—¡Lleguemos de una vez!—decían algunos, con el rostro desecado.

—¡Acabemos este horrible viaje, aunque sea en el fondo de un abismo!—exclamaban otros—¡pero que no nos sometan por más tiempo á esta tortura inacabable!

Ya el tren se arrastraba fatigosamente con paso de tortuga, cuando oímos

— 156 —

—¿Qué desatino! Vuestro pan moreno es mucho más sano; y además, ¿no lo coméis vosotros? ¿no lo ha comido nuestro buen padre, á pesar de sus achaques, hasta el último día de su vida? ¡A fe mía que me pegaría muy bien andar con delicadezas!

—Sin embargo, te confieso francamente que también siento mucho el no poder ponerte un cuarto regular en nuestra rústica morada.

—Mira, Guillermo, yo creo que te has vuelto loco ó tonto. Pues qué, ¿no hay en nuestra casa en donde poner una cama, ó aun cuando así fuese, no puedes tú partir conmigo la tuya?

—No estamos en ese caso, gracias á Dios; pero la verdad, Juan, los que venís de París estais acostumbrados á ciertas comodidades que no se os pueden proporcionar aquí, por lo pobre que es nuestro país. Sin ir más lejos, cuando vino nuestro hermano Claudio...

—Mira, Guillermo, hazme el favor de no hablarme de él. Ese muchacho es muy distinto de lo que yo quisiera que fuese; pero, ahora no se trata de él, solo se trata de mí. Cuando me decidí á pasar un mes en tu compañía, sabía muy bien que no encontraría aquí esos bocados tan deliciosos que se hallan en todas las fondas de París, y que á decir verdad no son tan exquisitos como quieren suponer. También sabía muy bien que no venía á dormir sobre colchones de pluma, ni en una cama colgada de damasco; pero ¿qué valen todas estas cosas comparadas con la satisfacción de volver á ver á un hermano á quien uno ama con todo su corazón?

Al finalizar este diálogo, llegaban los dos hermanos á la puerta de la casa paterna.

Juan, que como ya sabemos, era hombre de orden en todas sus cosas, fué á ver por sí mismo si habían cuidado bien su jaca.

— 153 —

grupa del caballo!... ¡Toma... y habla de vos como de un amigo que conoce hace muchos años!...

—Mira, Margarita, por más que digas, cada vez te entiendo menos; pero ya que es preciso que yo deje mi trabajo, vale más que vaya en seguida á ver qué significa todo esto.

—Mirad, dijo la muchacha, dentro de poco ya vereis como no os engaño... Ya se ha apeado el forastero y viene hacia aquí.

—¿Dónde está Guillermo? dijo el viajero acercándose al sitio en que tenía lugar el diálogo que acabamos de referir.

—¡Santo Dios!... dijo Guillermo entre alborozado y atónito; si no me engaño, es la voz de mi hermano Juan.

—¡El mismo!... Y eso ¿qué tiene de particular?... Ven, Guillermo, ven á mis brazos, después de tanto tiempo como hace que no nos hemos visto...

—¡Dios mío!... ¡qué alegría es esta para mí!...

—¡Dí para los dos, contestó Juan, porque, al fin...

A esto se hallaban ya abrazados los dos hermanos, á quienes el enternecimiento había cortado la frase en los labios.

Sus primeras palabras no fueron más que unos monosílabos sin coordinación, y los sollozos expresaron con mayor verdad cuán tierno era el afecto que se profesaban mutuamente, de lo que hubieran podido hacerlo los más elocuentes discursos.

Pasada esta justa efusión de sus corazones, Juan fué el primero en romper el silencio.

—No creas, le dijo á su hermano, que yo haya venido aquí á estorbarte en tus ocupaciones: según veo, he llegado en una ocasión en que no hay que desperdiciar un instante, y lejos de impedirme que concluyas en breve tu tarea, voy yo también á ayudarte para conseguirlo. De este modo, mi venida será motivo para tí de una doble enhorabuena. Ahora mismo vas á ver que la vida de París no me ha vuelto hol-











# ANUNCIOS

## ÉXITO COLOSAL Emulsión Española DEL DOCTOR TRIGO

Premiada en las Exposiciones de París y Niza

Con el uso de la Emulsión del Dr. Trigo, de aceite puro de hígados de bacalao, se obtienen absolutamente los mismos resultados que empleando la más acreditada de las extranjeras y se gasta mucho menos dinero. El mejor remedio para combatir la escrófula y el raquitismo.

Esta Emulsión se vende en toda España.

## TÓNICO-RECONSTITUYENTE Y ANTINEURÁSTENICO

(ELIXIR MEDINA DE DAMIANA COMPUESTO)

Este medicamento, tan recomendado ya hoy por la clase médica, por los maravillosos resultados que está produciendo, reanima la nutrición nerviosa, combate la depresión mental, produce muchas veces por excesivo trabajo intelectual, siendo de efectos seguros en la curación de la anemia, debilidad nerviosa, empobrecimiento orgánico, convalecencia de enfermedades graves, raquitismo, escrófula, fofarria, tonificando los centros nerviosos y el corazón, y constituyendo el más poderoso remedio contra la neurastenia. — Fíjase siempre Elixir Medina de Damiana compuesto.

FARMACIA DE MEDINA, SERRANO, 36, MADRID

IMPRENTA  
DEL

## HERALDO DE ALCOY

En este establecimiento se hacen toda clase de impresos a precios sumamente económicos. Sobres y papel timbrados. Esquelas de defunción. Tarjetas de visita.

Gran novedad en todos los artículos.

Arias Miranda, 1, bajos

## NERVIOS

Caración segura de las enfermedades

Comando el acreditado elixir polibromurado Bertrán. 111 años de gran éxito! Producto único en España, para curar la epilepsia (mal de San Pau), histerismo, baile de San Vito, neuralgias rebeldes, migraña, palpitaciones de corazón, vértigos, temblores, agitación nocturna, desvanecimientos, insomnios, asma y demás accidentes nerviosos. — Venta en Barcelona: Farmacia Bertrán, plaza de Juan Ferraz, número 3. — En Valencia: Farmacia del Dr. Costas, Soñabrería 1.

## ANUARIO DEL COMERCIO

ESPAÑA

CUBA, PUERTO RICO, FILIPINAS, ESTADOS UNIDOS AMERICANOS

X PORTUGAL

Vigésimocuarta edición, 1902.

(BAILLY-BAILLIÈRE)

Ilustrado con los mapas de las 49 provincias de España y el de Portugal.

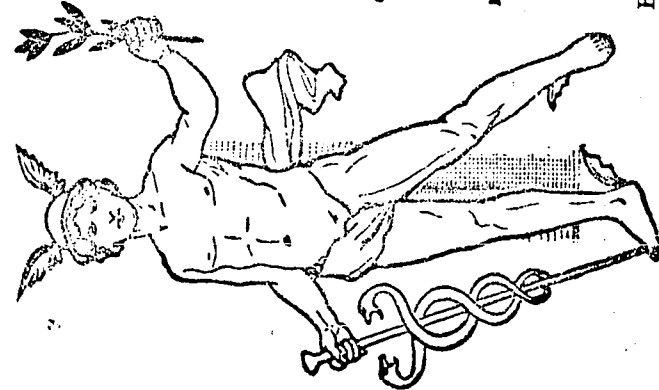
Premiado con Medalla de Plata en la Exposición de Barcelona 1888 y en la Exposición de París 1889. La Gran Biblioteca de Honor en el Consorcio Internacional de 1890 y Medalla de Oro en la Exposición de Chicago de 1893.

RECONOCIDO DE UTILIDAD PÚBLICA POR REALES DECRETOS de 1889 y 1890.

Este periódico es indispensable para todos los comerciantes, por su importancia que le dan sus noticias.

Precio: 25 pesetas (franco de portes).

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière y Hnos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales del mundo.



## PÁGINAS SUELTAS

POR

Julio Puig Pérez

Se vende en la Administración de este periódico a UNA peseta el ejemplar.

## PEDRO DOMECQ

Cosechero, Almacenista y Extractor de Vinos

JEREZ DE LA FRONTERA

(CASA FUNDADA EN 1730)

Autorizada para el uso de las armas reales por Real Orden de 18 de Octubre de 1924.

DESTILADOR de aguardiente puro de vino, estilo

COGNAC, FINE CHAMPAGNE

MARGAS: Una, Dos y Tres cepas, y Extra.

Pedid especialmente

COGNAC DE "PEDRO DOMECQ",

en todos los cafés, casinos, círculos, fondas, hoteles y restaurants, eligiendo las etiquetas UNA, DOS, TRES CÉPAS, EXTRA y FUNDADOR, con su escudo de armas.

## PASTILLAS BONALD

CLORO BORO-SÓDICAS CON COCAÍNA

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y la garganta: Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, afecciones, ulceraciones, sequedad, granulosidades, afonía producida por causas peritricas, letidez del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

Acanthea Virilis

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

(Thiocol cinámico-vandídico fosfoglicérico)

Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipiente, Catarrlos bronconeumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Nuñez de Arce (antes Gorguera) 17. Madrid. En Barcelona Gignás, 5.

## HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes. . . . . 1 pta. 50 cts.  
Fuera, trimestre. . . . . 5 . . . . .  
Extranjero, trimestre. . . . . 10 . . . . .

## LA SALUD A DOMICILIO--LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiescrofulosa, artiterpética, antisifilítica, antiparasitaria y MUY RECONSTITUYENTE. — Con esta agua de uso general hace CINCUENTA AÑOS se tiene LA SALUD A DOMICILIO. — Premiada, siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.

Deposito central: Jardines, 15, bajos Madrid. — Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta a TODOS los estómagos, no irrita, y mezclándola con agua resulta aún MUY superior a las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco. — Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado médico Dr. D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo a los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aun más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES, es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganeso, agentes que expresan la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS ABIERTO DEL 15 de Julio al 15 de Setiembre. Pedir prospectos y hojas clínicas que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos. — Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS.

Como purgante, a las dos horas deja libre al paciente. El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

## ELIXIR DE GUAYACOL DEL DR. TORRENS

PRIMER PREPARADO DE GUAYACOL EN FORMA DE ELIXIR

Medicamento heroico para la curación de la TISIS PULMONAR. De resultados seguros para combatir las Tosas pertinaces, enfermedades del pecho, catarrlos de los bronquios, resfriados antiguos, etc. — Muy útil en la convalecencia de la pulmonía. — En la inmensa mayoría de casos basta consumir solo UNO ó DOS frascos para alcanzar la COMPLETA CURACION.

Los resultados son todavía mucho más rápidos si se emplea este preparado para la curación de un SIMPLE RESFRIADO ó CATARRO.

«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens,» vistas numerosas decepciones de planes terapéuticos racionalmente dirigidos a combatir la tuberculosis pulmonar crónica, ha sido especialmente el objeto de mis observaciones, sorprendiéndome con inusitada satisfacción los rápidos y poderosísimos efectos favorables que con su empleo obtuve. — Dr. J. Luis Vidal.

«El Elixir de Guayacol Torrens,» debido a su preparación especial, es el mejor remedio de la tuberculosis, pues sin duda alguna, aminora los padecimientos de los tísicos y detiene la marcha del proceso tuberculoso. — Dres. Valls, Gosalbez, Espinós, Vidal y Llobregat.

«El Elixir de Guayacol Torrens» al contrario de lo que sucede con los demás balsámicos, descongela rápidamente el parénquima pulmonar y por ello es útil, no sólo en las pulmonías, sino en todas las bronquitis y hasta en las hiperemias del pulmón. — Dr. Valls.

«El Elixir de Guayacol Torrens,» es la mejor preparación conocida para combatir con éxito las afecciones del aparato respiratorio. — Dr. Quillís.

«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens,» es un preparado utilísimo en las afecciones de las vías respiratorias, y que vale la pena sea conocido de los médicos, pues puede reportarles grandes beneficios. — Dr. Luis Valls.

El éxito alcanzado con el «Elixir de Guayacol Torrens,» ha sido tan satisfactorio, que no he dudado un momento en hacerlo público y manifestárselo al Doctor Torrens. — Emilio Gosalbez, licenciado en medicina y cirugía.

Llamo la atención de los médicos y enfermos sobre la utilidad indiscutible del «Elixir de Guayacol Torrens,» en la tuberculosis, pues llena mejor la indicación morbosa que otro medicamento antiséptico pulmonar. — Francisco A. Llobregat, licenciado en medicina y cirugía.

He usado en varios casos el «Elixir de Guayacol Torrens,» en dos de ellos en unión de otros compañeros de consulta, y siempre he obtenido brillantes resultados. — Dr. Tomás Babiera.

He obtenido muy buenos resultados en cuantos casos he empleado el «Elixir de Guayacol Torrens,» no sólo en el curso de las afecciones agudas y crónicas de las vías respiratorias, sino en la convalecencia de las mismas. — Dr. Paulino Valiente.

He ordenado infinidad de veces el «Elixir de Guayacol Torrens,» y me cabe la satisfacción de hacer público que en todas ellas he obtenido un éxito completo. — Dr. Pérez Castillo.

NOTA. Otra preparación con el mismo nombre de Elixir de Guayacol se ha hecho posteriormente, pero su composición es distinta del Elixir de Guayacol del Dr. Torrens. A la clase médica y al público dejamos la apreciación de las diferencias y el juicio que de ellos formen.

Para la venta: Farmacia del Dr. Torrens, plaza del Mercado, núm. 73, Valencia: junto a la Droguería de La Luna.

En Alcoy, D. Camilo Pérez, San Lorenzo 3 y la señora Viuda de R. Alfonso, Mercado 20 y 22.